SERTULA FLORAE COLOMBIAE, IX

Por

LORENZO URIBE URIBE, S. I.

Instituto de Ciencias Naturales. Universidad Nacional (Colombia).

DOS MELASTOMATACEAS NUEVAS DE COLOMBIA

Adelobotrys linearifolia L. Uribe, sp. nov. Fig. 1.

A caeteris adhuc notis speciebus hanc novam folia angustissima et calycis dentes hypanthio fere aequantes clarissime seiungunt.

Frutex ex colectore 1 m. altus; ramulis, foliorum tergo et inflorescentiis piloso-strigosis (innovationibus quidem densissime) pilis sic dictis malpighiaceis, atro-purpureis, aetate sensim evanescentibus; foliorum nodulis inter se 2,5 - 5,5 cm. distantibus. FOLIA subsessilia inusitate angusta: *petiolus* 1 - 1,5 mm. longus, striatus; *lamina* chartacea, lineari-lanceolata 4 - 6,5 cm. longa et vix 7 - 9 mm. lata; superius sensim acuminata apice ipso obtuso, basi rotundato-subcordata auriculis sat conspicuis, marginibus integris; e basi 3-costata iugo laterali submarginali, nervis secundariis obsoletis; pagina superiore dense granulato-punctata, inferiore vero in iuventute fasciatim et ad nervos strigosa. PANICULA terminalis erecta, laxa, 3,5 - 6 cm. longa, pedunculata, densiuscule strigosa; *bracteae* ad inflorescentiae axillas lanceolatae, 8 - 12 mm. longae, persistentes uti *bracteolae* ad florum basim, 2 - 4,5 mm. longae. FLORES 5-meri, pedicello 1,5 - 2 mm. longo suffulti, ad apicem ramulorum et inflorescentiae congesti ac pseudoumbellam simulantes: *hypanthium* obconicum, strigosum, tubo calycino adiecto 3,5 - 4 mm. longum (sed haec et quae sequuntur mensurae ad alabastrum pertinent utique iam prope anthesim); *sepala* tantum 1 mm. longa apice rotundata; dentibus exterioribus subulatis sat longis, 3 - 3,5 mm., strigosis; *petala* suborbicularia vel oblata 2,5 mm. longa et fere totidem ampla, tenuissime nervulosa; *stamina* 10, magnitudine leviter inaequalia, filamentis brevissimis complanatis; antheris

Fig. 1. *Adelobotrys linearifolia*, sp. nov.: ramo florífero (tamaño natural); estambre inmaturo y botón floral (muy aumentados).

lineari-subulatis, maioribus 2,5 mm. longis, minoribus autem 2 mm. longis; conectivo basi in calcar tenue acutumque 0,5 mm. longum producto et appendicem dorsalem 1,5 mm. longam apice obscure bilobatam gerente; ovarium superum, 5-loculare, cylindricum, leviter 10-costatum, apice truncatum; stylo 2,5 mm. longo, stigmate subcapitato.

TYPUS: *R. Romero C. 3849,* Colombia, Vaupés, Montfort, 30 nov. 1952. (**Holotypus** COL 65666; *Isotypus* US).

Especie muy curiosa por sus hojas extremadamente angostas para el género. Además el indumento piloso en la haz foliar adopta la forma de fajas longitudinales parecidas a las que se ven con frecuencia en *Brachyotum* y *Monochaetum.* Los pelos tienen forma de aguja de brújula con ramas algo desiguales y un poco encorvadas (pelos malpighiáceos). Se observan en varias especies de *Adelobotrys,* solos o mezclados con otros sencillos y rectos. Es muy constante en este género la proyección hacia afuera del borde superior del cáliz: característica que no se observa ni en *A. duidae* (Gleas.) Wurdack, de Venezuela, ni en la especie aquí descrita.

Además de las hojas largas y muy estrechas (suelen tener menos de 1 cm. de anchura), *A. linearifolia* se caracteriza por los dientes del cáliz casi tan largos como el hipantio. En la colección del *tipo* no existen flores abiertas, pero sí botones florales al parecer próximos a la ántesis. Es un dato que hay que tener en cuenta para intepretar las medidas de los diferentes órganos florales dadas en la descripción, que naturalmente aumentarán un poco en la flor abierta. Los filamentos estaminales son cortísimos en el botón (de apenas unos 2 mm.) y es probable que se alarguen muy sensiblemente en la flor perfecta; igual cosa puede pasar con el vértice del tubo calicino bastante amplio en las especies afines.

En griego *βότρυς* es masculino y ese género debiera darse al epíteto específico. Pero todos los botánicos lo han considerado como femenino y por ello escribo *linearifolia* apoyándome en una interpretación que no parece errada de la Recomendación 75A del *International Code of Botanical Nomenclature* del Congreso Internacional de Montreal, de 1959, el último publicado.

Entre las muchas e importantes aportaciones a la flora colombiana del eminente botánico Rafael Romero Castañeda, afortunado conocedor de nuestras selvas, debe contarse esta caprichosa especie de la región vaupesana.

Las especies más afines de *A. linearifolia* parecen ser *A. subsessilis* Gleas. (Torrey Bot. Club. 58: 222. 1931) del Perú (Amazonia) y *A. rachidotricha* Brade (Inst. Nat. Pesquisas Amazon. Nº 8: 12. *pl. 4.* 1958) del Brasil. Pero, sin estudiar los ejemplares tipos, es un poco dudosa la

diversificación de estos dos táxones. Pero en todo caso por sus hojas mucho más angostas y por sus caracteres florales se diferencia muy bien de ellas *A. linearifolia.*

Huilaea macrocarpa L. Uribe, sp. nov. Fig. 2 [1]

Ab *H. penduliflora*, altera huius generis specie, statim differt tomento ochraceo lanuginoso-adpresso; foliis praeterea aliis, bracteis foliaceis, pedunculis brevioribus sed validis, floribus maioribus.

Arbor 5 - 9 m. alta; ramis, petiolis pedunculisque iuvenilibus dense ochraceo-lanatis, vetustioribus autem glabratis ac verruculosis; nodulis interfoliaceis annulo lineari notatis. FOLIA in unoquoque iugo fere semper aequalia: *petiolus* validus 1,5 - 2,5 cm. longus, striatus; *lamina* coriacea, elliptica vel obovato-oblonga 8 - 15,5 cm. longa et 4,5 - 9 cm. lata; apice abrupte breviterque acuminata, basi rotundata et obtusa vel leviter cuneata, marginibus remote ac minutim denticulato-mucronata; praternisso in foliis amplioribus tenui ac incompleto iugo marginali 5-plinervia, nervis secundariis principalibus in foliis maioribus 3 - 5 mm. inter se dissitis; supra glabra et rugulosa, subtus pulchre ochracea vel aetate cinerea tomento lanuginoso adpresso et supra nervos (sub lente) squamulosa. INFLORESCENTIAE in foliis superioribus axillares, longissime pedunculatae pedunculo crasso 12,5 - 21 cm. longo, unica in utraque axilla contigua, cyma nempe 3 - 5-flora (et quidem aut dichasium 3-florum aut pleochasium 5-florum); *bracteae* ad apicem pedunculi binae, in alabastro oblongo-lanceolatae et furfurascentes 13 - 14 mm. longae, ut plurimum cito caducae quum vero plene evolvuntur foliosae, ellipticae, nomophyllis similes sed minores, ad anthesim 4,5 - 5,5 cm. longae et 1,3 - 2 cm. latae, basi in petiolum decurrentes. FLORES 6-meri, roseo-albi, robuste pedicellati pedicellis ad anthesim 7 - 10 mm. longis: *bracteolae* ad singulos flores iterum binae et adeo labiles ut in alabastro tantum conspiciantur, lineares, 5,5 - 5 mm. longae, furfurascentes; *hypanthium* turbinatum extra modum crassum, 1 cm. longum usque ad torum, pressim ochraceo--lanatum et parce verruculosum, intus sub toro tubo constricto 3,2 mm. longo; *calycis* tubus similiter crassus atque ochraceo-tomentosus 1 cm. longus, intus (in vivo) exagonalis, apice 6-denticulatus denticulis grosse tuberculatis 2 - 2,5 mm. longis; *petala* 6 oblongo-spathulata. 34 mm. longa et 13 mm. ampla, apice rotundata, carnosula, rugulosa, in alabastro parcissime furfuracea; *stamina* 12 isomorpha, filamentis complanatis 19-21 mm. longis; antheris oblongo-subulatis circiter 9 mm. longis, apice distincte 2-porosis poris ipsis ovatis; conectivo exappendiculato sed dorso supra basim minute tuberculato; *ovarium* inferum 6-loculare, apice co-

[1] Cf. lam. pp. 306, 308.

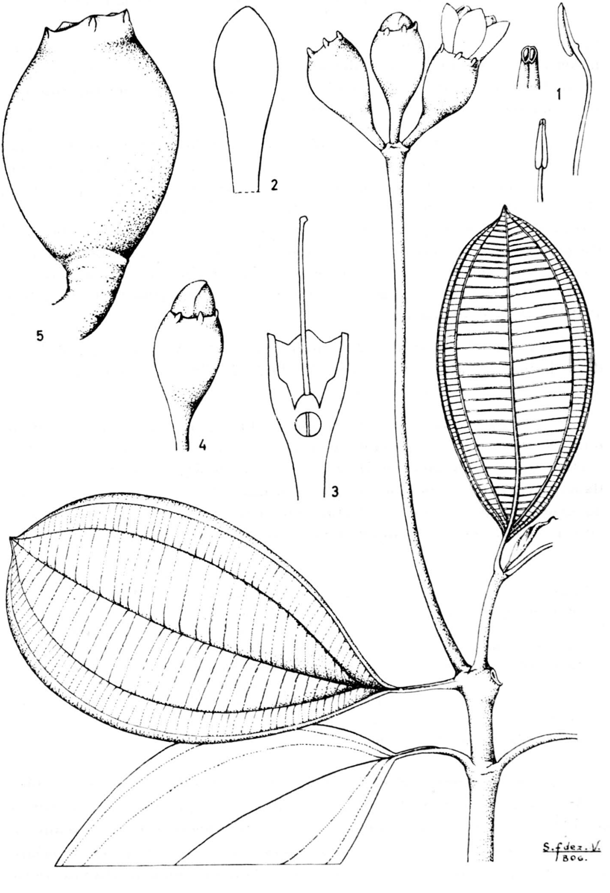

Fig. 2. *Huilaea macrocarpa*, sp. nov.: ramo florífero (× ½). Detalles (× 1): *1* estambre visto de lado y de frente y el ápice aumentado, *2* pétalo, *3* hipantio y cáliz en sección longitudinal, *4* botón floral, *5* fruto.

nicum, truncatum; stylo 38 - 40 mm. longo, cylindrico, glabro; stigmate punctiformi. FRUCTUS pro Melastomataceis permagnus, bacca nempe 5 cm. longa et quod excedit, 3,5 cm. lata, sapida, edulis; *semina* copiosa, irregulariter pyramidata et apice truncata.

TYPUS: *L. Uribe U. 5439*, Colombia, Cordillera Oriental, Departamento de Boyacá, Arcabuco, en selva residual al NE de la población cerca al límite con el Departamento de Santander, alt. 2650 m., octubre 20 de 1965. "Arbol de 9 metros; corteza gris clara, madera dura; inflorescencia con largo pedúnculo robusto erecto o semipéndulo; botones florales rosados; pétalos interiormente blancos, exteriormente rosados en la parte superior visible y blancos en la inferior incluída dentro del cáliz; estilo blanco y estigma amarillento". (**Holotypus** COL 101678 a 101681; *Isotypi* distribuentur).

PARATYPI: *S. Espinal & E. Montenegro 1446*, Arcabuco, alrededores de la población, alt. 2700 m., oct. 30, 1963; *L. Uribe U. 5440*, Arcabuco, oct. 20, 1965 (en fructificación).

El género *Huilaea* fue establecido en 1957 por J. J. WURDACK (Brittonia 9: 160) para una planta coleccionada por E. L. Little en el Departamento colombiano del Huila (de ahí el nombre genérico) que fue llamada *H. penduliflora* por sus larguísimas inflorescencias colgantes. Es un género "muy bueno", perfectamente delimitado y con características muy precisas. Son éstas, atendiendo a las dos especies conocidas:

Ex Tribu *Miconiearum*. Inflorescencias axilares solitarias, sostenidas por un largo pedúnculo con frecuencia péndulo, cimosas y constituídas por un dicasio 3-floro o por un pleocasio 5-floro. Brácteas 2, en el vértice del pedúnculo, raras veces persistentes. Flores 6-meras, rosadas, grandes, cada una provista de 2 bractéolas prontamente caedizas: hipantio y tubo del cáliz muy gruesos, con 6 dientecillos apicales; pétalos alargados, de ápice redondeado; estambres isomorfos con filamento largo y antera oblongo-subulada, 2-porosa en el ápice con los dos poros, uno para cada teca, independientes y ligeramente separados por el conectivo; conectivo sin apéndices pero cortamente tuberculado en el dorso un poco arriba de la base. Ovario ínfero, 6-locular. Arboles de selvas húmedas en los Andes colombianos.

En *Huilaea macrocarpa* el indumento es afieltrado, de bello color ocráceo que vira con el tiempo a ceniciento. Los pedúnculos más cortos pero mucho más robustos que los de la otra especie, erectos o semipéndulos. La inflorescencia cimosa es un dicasio 3-floro o un pleocasio 5-floro y en este caso se colocan las flores decusadamente, bien situándose todas casi a la misma altura aparentando una umbela, o bien se insertan tres un poco más arriba de las dos basales. Con frecuencia se malogra una de ellas y cae dejando la cicatriz correspondiente y entonces la inflores-

cencia tiene sólo dos o cuatro flores. Es curiosa la revolución hasta de cerca de 180° que experimentan a veces los pedicelos, con una curvatura en forma de cayado, con lo cual las flores y los frutos miran hacia el ramo. Raras veces se desarrollan completamente las brácteas que adquieren la forma de las hojas normales aun cuando mucho más pequeñas; las bractéolas caen siempre, al parecer, antes del desarrollo del botón. La posición de brácteas y bractéolas, que en la descripción de *penduliflora* es algo obscura, se pudo observar muy bien en el abundante material fresco de *macrocarpa*: la inflorescencia tiene 2 brácteas insertas en el vértice del pedúnculo y cada una de las flores 2 bractéolas basales. Los frutos son muy grandes (no se me acuerda haber visto otros de igual tamaño entre las Melastomatáceas), jugosos y de sabor agradable.

El hallazgo de la nueva especie tuvo su pequeña historia. Un ejemplar de *H. penduliflora* Wurdack y el grabado que acompañaba a su descripción me indicaron con claridad que la planta representada en la lámina 2649 de la Iconografía de la Expedición Botánica pertenecía a ese mismo género. A mediados del siglo pasado, José J. TRIANA, al ordenar las láminas de Mutis en Madrid, la separó con la indicación de "Melast. indet.". Nadie se había vuelto a ocupar de ella. Me propuse redescubrir la especie, pero no tuvieron éxito sucesivas excursiones a los lugares donde herborizaron los hombres de la Expedición. Una inesperada casualidad me hizo conocer en octubre de 1965 el ejemplar de Espinel y Montenegro, bastante incompleto por constar sólo de algunas hojas y seis frutos: era la especie tan ansiosamente buscada o una variedad de la misma. Y al día siguiente, en los bosques de la pequeña población boyacense de Arcabuco, tuve la fortuna de hallarla en excelentes condiciones de floración y fructificación. La planta que José Celestino MUTIS tuvo en sus manos al finalizar el siglo XVIII, que luégo volvió a ocultarse en las altas selvas de los Andes, aparecía de nuevo... ¡Entre el pincel del artista que la copió en una lámina inmortal y la descripción que ahora la presenta a la ciencia botánica han corrido cerca de doscientos años!